

DIARIO DE SAN SEBASTIAN.

maquinaria montada, 10.000 arrobas de remolacha.»

¿No podrían en este país dedicarse á cultivar este ramo de riqueza, toda vez que podría tener una doble aplicación en servir de alimentación al ganado vacuno que tan importante riqueza representa en este país?

Más sobre conciertos.

Llevado de un buen deseo y con motivo del concierto que en honor del Ayuntamiento dió el sábado 11 del corriente la música del Sr. Hernandez en la Plaza de la Constitución, escribí un articulito, sin pretensiones de ningún género, aplaudiendo, como todo el público aplaudió, la esmeradísima ejecución que obtuvieron todas las piezas anunciadas, en general, la bellísima overtura de la popular ópera vascongada *Pudente*, del inmortal maestro donostiarra Santestéban, en particular.

Esto ha dado pie para que en *El Uruñea* del viernes último apareciera un comunicado suscrito por dos admiradores (léase míos,) que á juzgar por la manera en que está escrito, no deben andar muy sóbrios de sentido común; y aun cuando el estilo que ellos han adoptado, que *en un buen acierto cultivan*, no es el más apropiado para mi humilde persona, procuraré hacerlo de la mejor manera posible.

Vamos á ello.
Decía en mi citado articulito, después de hacer una ligera reseña del concierto dedicado un recuerdo de admiración al maestro en vida fue *mi maestro* musical, si podría el Ayuntamiento destinar en presupuesto una cantidad para subvencionar á sociedades como la que nos ocupa, pues al por que sirve de instrucción y estímulo á la juventud, que ve estrellarse sus buenos deseos ante la falta de recursos, honra á los que la protegen, y de esta manera podría contar esta ciudad, en un plazo no lejano, con una buena banda de música, y ¿quién sabe si esto daría lugar á una considerable economía de dinero, que se gasta en el verano con este objeto!

Esto decía yo, y esto es lo que ha hecho salir de sus casillas á esos.... *chiflados*.

Vamos á ver, Sr. Paquiro: ¿quién le dice á V. que con una subvención regular, se permitiera al Sr. Hernandez adquirir instrumentos para su repertorio, sin necesidad de que los músicos tengan que desembolsar dinero de su bolsillo, no conseguiría en breve tiempo que su banda pudiera competir con las mejores en su género? ¿No dá á V. pena que se formen sociedades de esta índole, y tras de sacrificarse los individuos por todos estilos para conseguir ponerse á la altura en que está

la que nos ocupa, y cansados de sus inútiles esfuerzos, vaya decayendo su ánimo, y desaparezca en un momento lo que tantos sacrificios costó el montarlo?

Esto creo que es natural para todos, menos para usted; que, ó me engañan las apariencias, ó es V. procedente de algun punto infestado de cólera *chiflati-maniático*; en cuyo caso lo echaremos al lazareto de Leganés, que no debe serle desconocido, hasta que purgue la cuarentena reglamentaria.

A usted *le hace saltar de gozo* el ver *hermanar* el divino arte de Bellini, etc., etc., con el di... vino de Hillo, etc., etc.»

Usted si que está *di...vinizado*. ¿No se hermana V. con la humanidad? Pues deje V. que se hermanen también el arte musical y el del toreo.

Dice V. más adelante: «No vieron ustedes qué bien manejado estaba el *trapo* (léase frascos,) para luego soltar cada sablazo (*¡óe por los toreros arrepentidos!*) que harían honor á más de un matador de los que hoy figuran en los carteles.»

Gracias por la fineza; pero diga usted, *flamenco*, ¿no le parece que este *parrafazo* hubiera estado mejor con un interrogante al principio y otro al fin?

Ahora sí que me voy convenciendo de que *ha perdido V. los papeles* por completo.

Lo que va V. á hacer, si sigue de esa manera es matar... hasta las letras.

Se necesita todo el desparpajo de un maníatico para decir que todos los instrumentos deben ser iguales para mí (que según él no entiendo de música,) menos el BOMBO, que según dice lo manejo á la perfección; y que si me dan á escoger entre tocar uno de los muchos de que se compone una música (deben ser instrumentos, aunque él se los ha comido) ó lidiar un legítimo de Laster, elijo lo último.

Vamos; cada vez me convengo más de que está V. no solamente *di...vinizado*, sino *chiflati...zado*, y hasta *guilati...zado*.

Y termina V. diciendo: «Pero el hombre ha dicho ¡Hallá vá! y ha soltado una... por todo lo alto. Y nosotros le diremos... ¡Para él!

Bien, hombre, bien. ¿Con que la ha soltado? V. si que la ha soltado, y gorda. Antes se ha comido V. los muchos.... (instrumentos) de que se compone una música, y ahora me suelta V. el adverbio de lugar ALLÁ, transformado en el verbo HALLAR con una H más grande que la esperanza de un pobre. (Echele V. la culpa á los cajistas, de este *lapsus* piramidal.) ¿Si le habrá enseñado á V. también la gramática el célebre Juan...eca, que con tanta perfección como aprovechamiento le ha metido á V. en la *molleza* las reglas del arte del toreo?

Mire usted: ahora no puedo entrar á discutir nada, porque está V. rematadamente *chiflado*: cambie de aire; vaya una temporada á Leganés ó á Zaragoza, que es donde estará *al pelo*; y cuando ese ce-

rebro esté como debe estar, y pueda esa *fecunda* inteligencia darse cuenta de lo que dice y hace, entónces discutiré con V. de si una estocada está bien ó mal puesta; de si es más matador el *cordobés* (no con *v*, sino con *b*) que el granadino, y de si es más músico Rossini que Gounod; pues aunque mis humildes escritos, sin pretensiones de ningún género, sean malos, (demasiado se yo sin que V. me lo diga, que lo digo mal, y no es por alabarme,) me gusta discutir con *eminencias* como V., para ir corrigiendo poco á poco los defectos de que adolecen.

Entre tanto, que *se alivie usted, compare*, y mande con franqueza á su amigo, que le aprecia,

EL BOMBO.

San Sebastian 19 Octubre 84.

Los agricultores que tengan necesidad de manejar el guano, deben abstenerse de tocarlo con las manos, si en ellas tienen alguna herida ó arañazo, aun cuando sean pequeños, porque el guano podría penetrar en las heridas, envenenar la sangre y hasta acarrear la muerte.



D. NICOLAS DE SORALUCE

Y ZUBIZARRETA.

HA FALLECIDO.

Su desconsolada viuda D.^a Josefina Bolla, sus hijos, hermanos, hermanas y tíos, primos, sobrinos y demás parientes

Suplican á las personas á quienes por un olvido no se les haya remitido papeleta de invitación, se sirvan encomendarle á Dios y asistir á los funerales que por el eterno descanso de su alma se celebrarán mañana martes 21, á las nueve y media en punto en la parroquia de Santa Maria, en la cual recibirán especial favor.

San Sebastian 20 de Octubre de 1884.

El duelo se recibe y despide en la iglesia.

Observatorio de San Sebastian.

BOLETIN METEOROLÓGICO

DEL DIA 20.

A tura barométrica reducida, á 0. ^o y		
en milímetros	(al sol)	768,85
Temperatura: } centesimales. }	Máximas { á la sombra	22,8
	{ á la sombra	18,6
	Mínimas { reflector	7,6
Dirección dominante del viento		N.E.
Velocidad media en kilómetros		80
Luvia expresada milímetros		..